

MPRA

Munich Personal RePEc Archive

How the Economic Paradigm Does Not Fit Developing Countries

Bravo, Jaime

27 July 2013

Online at <https://mpra.ub.uni-muenchen.de/52077/>
MPRA Paper No. 52077, posted 10 Dec 2013 10:03 UTC

Cómo el paradigma económico no se adapta a los países en vías de desarrollo*

Jaime Bravo +

Versión final: Agosto 2013

Resumen

La actividad económica durante la globalización ha incorporado a los países pobres y a los ricos en las transacciones económicas mundiales. La actividad económica global está cada vez más unida. Nos regimos bajo las reglas económicas de paradigmas concretos. La economía ortodoxa participa activamente de las decisiones mundiales. Bajo este mandato económico los países más pobres están experimentando algunas dificultades para incorporarse a la propia globalización y poder competir en igualdad de condiciones. Presento algunos comentarios y hablo de la experiencia de las multinacionales en los países pobres. Presento el caso de Brasil y Bangladesh

+ jbravo@beneficiomarginal.com

*Quiero agradecer los comentarios sobre el texto a Miguel Puente Ajojin, de la Universidad de Zaragoza.

1. Introducción

La literatura del desarrollo parece haber llegado a un punto muerto. Nadie sabe qué más añadir sobre la pobreza, la desigualdad o la relación comercial desigual entre naciones. Somos, curiosamente, la generación que podría paliar el hambre en el mundo y que sigue permitiendo que haya un número increíblemente alto de personas muriendo por inanición. Según la FAO, hay 24.000 muertes al día por hambre. Sin embargo, parece que hay comida para todos. La distribución equitativa de los recursos alimenticios parece ser una tarea imposible. Por tres razones. Primero, porque los recursos no están equitativamente distribuidos y, aunque fuese así, solo unos países tienen el pleno acceso a estos. Segundo, porque la cantidad de personas varía enormemente de unos lugares a otros en el mundo. India tuvo 1.241.491.960 habitantes en el 2011 (Banco Mundial), mientras que España tuvo 47.190.493 habitantes (INE) en ese mismo período. Sin embargo, el Producto Interior Bruto (PIB) de España es de, aproximadamente, USD 1,49 billones (según el Banco Mundial) mientras que India tiene USD 1,848 billones. Este país tiene una superficie de aproximadamente 3.287.595 km² mientras que la superficie de nuestro país es de 504.645 km². Las diferencias entre ambos países son increíblemente grandes. La situación de muchos países se ve con el hambre oculta, un tipo de hambre que la ONU estipula como la carencia de vitaminas y minerales tales como vitamina A, yodo y hierro, que componen la mayor causa de la desnutrición y el hambre en el mundo. Y, en tercer lugar, porque parecería evidente que las prácticas económicas de los países ricos no quieren alcanzar este fin. Pero el problema aparece cuando vemos que hay países que no están viendo sus necesidades cubiertas. La ciencia económica surgió, exactamente, como eso: como un método para satisfacer las necesidades de las personas entre otras cosas, claro está.

Desde las colonias, parece que Occidente se ha erigido como el dominador del mundo. Las instituciones financieras internacionales parecen atender, únicamente, a las respuestas de los países ricos y se olvidan de los pobres. En 2002, hubo cierta controversia con la actitud de la Organización Mundial del Comercio cuando espetó a India la necesidad de establecer estándares laborales occidentales que proporcionasen una mayor seguridad social a su mano de obra. Los países del sudeste asiático se han convertido en exportadores netos de mano de obra barata que parecen tener una actividad deflacionaria sobre los productos que producen lo que hace atractiva la localización, en esos lugares, de multinacionales extranjeras. Es cierto que muchas de las instituciones internacionales atienden o prestan una mayor atención a los países ricos desarrollados -que a los países pobres. El FMI, por ejemplo, actúa como una entidad bancaria prestando créditos, con intereses, a países para luego recuperar el dinero. Normalmente, estos países se lanzan a pedir un préstamo cuando es realmente necesario. Indonesia tenía una divisa realmente devaluada y tuvo que pedir un préstamo al FMI para que su economía no entrase en una situación económicamente negativa. La respuesta del FMI fue, efectivamente, entregarle un crédito por valor de US 43 mil millones. Pero querían algo a cambio. Indonesia es rica en bosques y el FMI pidió que, para asegurarse la devolución del crédito, se bajasen los aranceles a la

explotación de la madera para, así, hacer más atractiva la inversión extranjera.

Es cierto que hay economistas como Krugman (Krugman, 2009, p. 121) que critican al FMI por su actividad en el desarrollo económico de los países más pobres. Pero, como indica Kaushik Basu, el economista jefe del Banco Mundial [1], es peor no tener estas instituciones internacionales. (Esto, por supuesto no justifica la actividad del FMI en ninguno de los puntos tratados en este artículo.) Pero los problemas a los que se enfrenta la economía del desarrollo no son solo esos. El problema del desarrollo económico y cómo paliar la pobreza lo han tratado muchos economistas como, por ejemplo, Jeffrey Sachs, un profesor de la Universidad de Columbia en Nueva York o Joseph Stiglitz, Premio Nobel de Economía en el 2001 y profesor de economía en la misma universidad. Los países desarrollados y los países en vías de desarrollo se enfrentan al problema de la globalización. Ciertamente, esta ha sido algo bueno, porque ha permitido a muchas naciones competir en un mercado global y ha elevado los estándares de vida de los ciudadanos. Los mercados, entonces, están totalmente conectados. En este mundo global en el que ahora vivimos, lo que sucede en una parte del mundo tiene una repercusión en el otro extremo. Hay economistas como Dani Rodrik, de la universidad de Harvard, que presentan libros sobre la globalización [2] donde, en muchas ocasiones, se defiende este proceso económico, político y social. Pero siempre ha habido un debate sobre la mesa. El propio Paul Krugman publicaba en un artículo en la Universidad de Stanford el dilema sobre el crecimiento económico de los países pobres en referencia a los estándares de vida de los ciudadanos americanos del primer mundo. La conclusión del trabajo de Krugman es determinar que, efectivamente, no habría ninguna evidencia empírica para sostener este argumento porque, según él, un incremento de los estándares de vida de los países pobres siempre repercutirá en un aumento de la calidad de vida de los países ricos. Los antecedentes de la economía del desarrollo son muy variados. Nurkse (1952) presenta que, en determinados momentos, las economías pobres sufren una espiral de pobreza. Este círculo enuncia que hay una serie de fuentes interconectadas entre sí que hacen que la economía en cuestión sea pobre, haga lo que haga. Los países pueden llegar a sufrir este círculo de pobreza si se dan algunos de los siguientes factores:

1. No existe una posibilidad de ahorrar tras ganar un salario. Bien por lo bajo que es el salario o por las cargas familiares devenidas de las culturas asiáticas y africanas, los países pobres no ven que se incremente el ahorro entre sus ciudadanos. Sin ir más lejos, Bangladesh vio descender los préstamos de sus entidades financieras a sus ciudadanos desde los 1096,9 millones de dólares en 2003 hasta los 866,29 millones de dólares en 2012. Esto significa dos cosas. La primera, que Bangladesh se encuentra inmersa en una situación de pobreza circular, como enunciaba Nurkse. La segunda, que no existe ninguna perspectiva laboral más allá de producir barato y mucho en las denominadas sweatshops por lo que la situación real no cambiará.

2. Los países en vías de desarrollo necesitan una inversión clara en educación y en una dotación efectiva de obras públicas para poder establecer un modelo productivo que sea sostenible. Pero como no hay ahorro no hay inversión. En última instancia, esto provoca que se de una situación en la que el Estado, por sí solo, no pueda actuar.
3. Como no hay posibilidad de mejorar económicamente, porque no hay capital, ni productividad, el país seguirá siendo pobre porque no puede financiarse por sí mismo: necesita la ayuda de otros países o de instituciones internacionales.

Los países pobres han planteado durante años la teoría del crecimiento endógeno en contra de la actuación de fuerzas extranjeras. Unas tienen unos beneficios y conllevan unos determinados elementos y las otras poseen otras características. Depender de fuerzas extranjeras implica una necesidad implícita de rendir cuentas o de demostrar determinados valores ante un otro mientras que el crecimiento interno permite, por ejemplo, no ser forzado a tomar determinadas decisiones. Pero la segunda es difícil de conseguir porque, muchas veces, se necesita un impulso. Ahí radica uno de los problemas, graves del FMI: su existencia es magnífica, pero debería poner en marcha otro tipo de políticas que realmente asegurasen su función. La literatura del desarrollo económico y de la pobreza también ha tenido un papel muy activo en el rol de los alimentos y el de su distribución desigual. El premio Nobel Joseph Stiglitz enunciaba [3] que el 1 por ciento de la población concentra el 99 por ciento de la riqueza en el mundo. La distribución desigual de la renta, de los materiales y de las zonas de producción industrial es algo muy relevante. No podemos, sin embargo, aceptar los modelos clásicos del comercio como por ejemplo las teorías ricardianas porque no todas los países salen beneficiados con el comercio, entre otras cosas. Esa fue una de las cosas que Paul Krugman trató en su célebre libro *Rethinking International Trade* [4] en el que explicaba, por ejemplo, que el comercio no siempre era algo beneficioso para las dos partes que participaban en el proceso. Esa es una de las consecuencias de la situación actual de los países pobres: podemos afirmar que, sin lugar a dudas, el paradigma económico no está respondiendo a las peticiones que, como países, se ven obligados a hacer.

Mi interés con esta investigación fue doble. Primero pretendía entender cómo es posible que Bangladesh "quiera" (tenga-que) que sus ciudadanos sean explotados y si realmente es beneficioso en términos absolutos. De esta, derivó mi interés por buscar nuevas formas alternativas que definan el verdadero crecimiento de los países a lo largo del mundo trataré más adelante la diferencia entre Producto Interior Bruto y el Índice de Desarrollo Humano, por ejemplo. Pero, definitivamente, la segunda motivación que me llevó a elegir un tema como este y no cualquier otro fue el de buscar si es posible conjugar la economía y la ética; es decir que parece que algunas actividades económicas no son éticas y que algunas actividades éticas, no son viables económicamente lo que representa un grave problema en sí mismo.

La literatura del desarrollo, como enunciaba al principio, no tiene en cuenta muchas variables. Ha sido mi objetivo intentar tratar la repercusión de entender el PIB tal y como explicaba hace justo un momento - como una medida de crecimiento absoluto. Durante los años anteriores al estallido de la crisis (2007-2008) los países, pobres y ricos, disfrutaron de un amplio crecimiento económico. Sin entrar en muchos detalles, China, el gigante exportador por naturaleza, está empezando a perder su nivel de exportaciones. Esa es una de las mayores evidencias que nos muestra que el establecer derechos sociales y salarios dignos para las clases obreras es malo para las multinacionales que deciden asentarse allí en un momento determinado. Parece que, como se ha presentado ampliamente a lo largo de diferentes publicaciones (Stiglitz, 2004) la globalización está trayendo consecuencias muy duras para el mundo. Pero, son justas? Los antecedentes a esta literatura son muy variados. Ya hubo economistas como Sir Arthur Lewis (1954) que explicaban que el precio sombra es decir, el precio que tendría un bien en condiciones de competencia perfecta incluyendo costes sociales y costes privados de los productos agrícolas en los países en vías de desarrollo era 0 o muy próximo a cero. Este fue un argumento empleado por algunos economistas para llevar a cabo una política industrial aunque, con el tiempo, demostró convertirse en un argumento demasiado frágil como para poder defender una política industrial. La tendencia de los países desarrollados es a concentrar sus economías en la industria y en los servicios, preferiblemente estos últimos, mientras que los países en vías de desarrollo siguen diferentes tendencias. Algunos todavía practican la agricultura de manera intensiva (del PIB de Bangladesh, por ejemplo, un 18,59 por ciento proviene de prácticas agrícolas mientras que en Alemania es de un irrisorio 0,87; las diferencias entre los países pobres y ricos crecen con la crisis) pero van adaptándose a lo que requieren de ellos. Si proponemos la situación en la que Bangladesh no se especializara como un proveedor de mano de obra con efectos deflacionarios, no tendría por qué aumentar su industria: podría dedicarse a ser un país con un gran sector de servicios y a practicar una actividad agrícola amplia. Pero Bangladesh no ha sido citado para desarrollar un modelo productivo basado en los servicios y en las empresas, sino para proveer de mano de obra a las multinacionales europeas.

Y aquí viene otro gran problema: se puede evidenciar, de nuevo, que los países pobres se ven indefensos ante una situación de globalización como la actual. Los académicos se han planteado en muy pocas ocasiones, casi ninguna, el modelo competitivo que desean tener las naciones. Sí, ciertamente hay una amplia literatura y un amplio desarrollo sobre la situación actual de los países pero no en el porqué de esa situación. Preguntarte quién hace o qué hace a un país u otro establecer un modelo productivo es algo importante. Si son los países pobres realmente libres de decidir cómo quieren crecer y cómo van a competir en un mercado global, deberíamos poder ver evidencias de ello. Son, sin duda, una preguntas difíciles de responder. Muchas veces los países en vías de desarrollo tienen el modelo productivo que pueden tener y no el que desean. España empezó una desindustrialización y empezó a convertirse en un país de servicios más o menos nada más entrar el siglo XXI. Pero eligió hacerlo.

Qué consecuencias tendría que Bangladesh decidiese dejar de producir barato para dedicarse a otra cosa. No lo podría hacer. O, al menos, no podría hacerlo en el corto-plazo. Sería imposible técnicamente porque todas las empresas dejarían de invertir allí. Y eso es lo único que les sostiene como país. Hay que plantear otras salidas. A pesar de que el círculo vicioso de la pobreza establecido por Nurkse (1952) es cierto (esta afirmación necesita matices), presentaré otro relacionado con la posible marcha de las empresas:

1. La inversión extranjera es la única que sostiene el crecimiento de Bangladesh. Como dije antes, Bangladesh no puede poner en marcha la teoría del crecimiento endógeno porque tiene lo que llamo fuerzas dependientes que la atan a un modelo productivo determinado.
2. Si esas empresas se fuesen, dejarían de contratar a las sweatshops por lo que éstas decidirían despedir a una gran parte de la clase obrera.
3. El despido masivo haría que Bangladesh no tuviese nada, textualmente. Los servicios, mínimos y decayendo, y la agricultura no sabrían dar respuesta a las necesidades que sus ciudadanos demandan.
4. Finalmente, Bangladesh tendría que pedir ayuda extranjera para no caer en la quiebra. El FMI, quizá, apoyaría volver a eliminar derechos sociales para que volviesen las empresas extranjeras.
5. El círculo volvería a empezar

En este proceso, duro pero real, se evidencian muchas cosas. Como expliqué más arriba, me gustaría detenerme sobre las fuerzas dependientes que actúan ejerciendo una influencia que no ha sido totalmente estudiada por los expertos en la economía del desarrollo. La española Inditex sería una fuerza de la que Bangladesh dependería para poder sobrevivir. Mango o El Corte Inglés serían otros ejemplos de fuerzas dependientes. Estas fuerzas dependientes las enuncio como aquellas fuerzas económicas y/o empresariales de las que depende un determinado número de países para poder crecer económicamente. La interacción de estas fuerzas dependientes con los países pobres es determinante para dilucidar la situación en la que realmente se encuentran pero, sobre todo, para hallar por qué están como están.

2. Objetivos

Como siguen:

1. **PIB e IDH.** El debate sobre la veracidad del Producto Interior Bruto está de manifiesto desde hace mucho antes del estallido de la crisis. El problema se presenta como una posible invalidez del PIB de demostrar la verdadera situación de los países en vías de desarrollo. Todos los economistas usan el PIB. Todos. Y se usa, además, como base para otras muchas teorías. Y es correcto: es algo que podríamos decir está bien. Pero el problema viene cuando se demuestra que la actividad del PIB no muestra toda la realidad en los diferentes países pobres. Por ejemplo, Bangladesh tiene un crecimiento exponencial del PIB desde su independencia aunque tras la independencia, la zona más pobre, Bangladesh, ha continuado esa tendencia de pobreza mientras que las demás han ido creciendo de manera un poco más constante, sin tantos desequilibrios situándose como un país que crece durante la crisis o que, al menos, no decrece. A efectos económicos, diríamos que la globalización y que la influencia de las empresas que dan oportunidades a los bangladesíes de salir de la crisis es fantástica: Bangladesh está acabando con la pobreza en su territorio y está propiciando un cambio radical en su actividad.

Pero no todo es como parece. La situación de Bangladesh en la tabla de Derechos Humanos es la 146 según las Naciones Unidas. El ritmo de aumento de los Derechos Humanos es lento si lo comparásemos, por ejemplo, con Francia o Alemania, países europeos desarrollados. Es por eso por lo que hay algunos economistas que defienden que se usen medidas diferentes para observar qué están haciendo exactamente los países pobres y cómo está avanzando su economía. Hay un grave problema con la medición de la actividad económica en los países pobres. Entre otras cosas, se ve que un crecimiento del PIB o del PIB per cápita, a secas, no aportan nada: si hay mayor producción de bienes y servicios el PIB, indudablemente, aumentará. Pero el problema es que no obtenemos suficiente información: cómo lo han conseguido; qué han tenido que hacer para alcanzar esa cifra y por qué lo han hecho de la forma en la que lo han hecho. El PIB no vale como una medida correcta. Preguntarse si todo lo ético es viable económicamente es necesario. Para responder a esta pregunta tendríamos que analizar muchas variables. Una de ellas, por ejemplo, sería la del coste absoluto de los factores empleados para esa actividad. En otras palabras, cuál sería el coste de oportunidad que determinaría, por ejemplo, una subida de salarios en Pakistán o Bangladesh.

Hay economistas (Schmitt, 2013) que argumentan, sin embargo, que una subida de salarios no tiene ningún efecto claro en el empleo. Por ejemplo, se estipula que el salario mínimo no eleva el coste de contratar un trabajador cualquiera, sino que eleva el coste de contratar una hora de trabajo de ese trabajador. Pero el salario mínimo surgió como una respuesta ante

los abusos. Si los países no pueden defenderse de ellos, están condenados (entre otras cosas) a la pobreza véase Bangladesh, Pakistán etc.

2. **Influencia de organismos internacionales.** Otro de mis objetivos ha sido la influencia de los organismos internacionales en la actividad económica de los países en vías de desarrollo. Se necesitan una mayor democratización de estos organismos por dos cosas. Primera, porque si realmente son entidades al servicio de los países ricos, el coste absoluto de atender a los intereses de unos pocos es muy alto. China, por ejemplo, empezó a tener importancia en estos organismos cuando demostró que era un milagro económico según consideran los economistas. La segunda, porque han de cumplir realmente su función. Es cierto que, técnicamente, es mejor tener a estos organismos internacionales que no tenerlos, pero de tenerlos, es necesario una función más justa para con todas las naciones que lo componen
3. **Efectos de la consolidación fiscal.** La consolidación fiscal, es decir, el proceso de ajuste de gasto en los países es lo primero se les exige a la hora de pensar en su beneficio económico o en su crecimiento - tanto en los países pobres como en los ricos. Ninguna política gubernamental pasa desapercibida a ojos de la actividad económica. El problema de la consolidación fiscal, de la falsa austeridad por la que estamos pasando, es que choca totalmente con lo que se quiere conseguir porque ataca directamente al efecto multiplicador. Keynes dijo que la expansión y no la recesión es el momento idóneo para la austeridad fiscal. La austeridad, la consolidación fiscal, provoca problemas. Para empezar la austeridad ataca totalmente al consumo, a la demanda y a las exportaciones. Al consumo, porque cuando las familias no tienen suficiente dinero para consumir y se les restringe esa posibilidad de consumo hace que se acreciente la crisis de demanda que sufrimos. Es decir, que al no haber demanda porque se restringe el consumo, los empresarios no crean empresas por lo que, en última instancia, la economía no se recupera. A la demanda, por lo que explicaba anteriormente. Y a las exportaciones, porque en términos comerciales comerciamos con alguien y no solos - en comercio internacional, no nacional. Es decir, que en materia comercial dependemos de nuestros socios. Pero es que estos socios han implantado la misma austeridad y los mismos procesos de consolidación fiscal que nosotros, por lo que nos afecta. La situación de los países en vías de desarrollo es muchas veces peor porque no suelen presentar modelos productivos claros y establecidos con los que poder competir. Como traté en el primer apartado, Bangladesh probablemente no haya elegido ser un exportador neto de mano de obra. Pero lo tiene que hacer si quiere sobrevivir.
4. **Actividad comercial no beneficiosa.** Una de las fuentes de las que beben algunos economistas es la escuela clásica. Después de la revolución marginalista, e incluso antes con David Ricardo, se asumía que el comercio era beneficioso para los que la practicaban. Si nos situamos en

la época de las colonias inglesas en América (siglo XVIII) veríamos que, sin lugar a dudas, el comercio no era beneficioso para ambos participantes. La globalización ha propiciado que se de lo que conocemos hoy en día como comercio desigual en el que los países ricos se aprovechan de los países pobres para obtener un beneficio económico. Los países pobres para crecer necesitan dotarse de infraestructuras, crear servicios y comprar maquinaria para el sector industrial y para poder asentar su modelo productivo. Pero obtener este capital no es fácil. Para ello, los países pobres acuden a pedir préstamos a los países desarrollados, a sus bancos o a otros organismos aceptando, a cambio, pagar unos intereses mientras no se devuelva la deuda. Como muchas veces los efectos económicos de las políticas expansivas no son inmediatos, los países pobres siguen teniendo que pagar los intereses porque han contraído esa deuda. En otras palabras: la deuda externa que han contraído actuará como un elemento económico que desplazará hacia sí mismo toda la actividad productiva y económica. Pero incluso con esas muchos países pobres no pueden pagar por lo que la deuda externa hace que el país se ahogue en sus propias cuentas. Por lo tanto, el comercio no siempre compone un elemento beneficioso para ambos participantes. Los consumidores siempre quieren disfrutar de una variedad amplia de productos y, además, de unos precios bajos. Los países pobres necesitan industria e inversión en educación para poder cambiar su situación. Pero la inversión pasa, necesariamente, por unos procesos de consolidación fiscal severos y por unos intereses altos que, de no ser pagados, acumulan la deuda externa hasta hacer que el país no pueda crecer ni pueda acceder a otros préstamos.

5. **Especialización obligada.** Los países desarrollados y pobres tienen, siempre, que especializarse. Eso es lo que nos dice la teoría neoclásica y lo que hasta ahora suele haberse tomado en cuenta. Si un país es mejor que otro en algo, tiene que exportarle. Pero es que, de nuevo, la teoría de Ricardo tiene en cuenta unas cosas que no se pueden extrapolar a la realidad. Es sólo con el nuevo keynesianismo de Krugman cuando se produce este cambio de teoría académica en el ámbito del comercio. Hay muchas razones para explicar la pobreza. Acemoglu y Robinson presentan en su libro *Por qué fracasan las naciones?* [5] que, en muchas ocasiones, el fracaso de estas se debe a las élites extractivas que las dominan. Así, el mismo territorio en dos países diferentes presenta diferencias económicas muy amplias una crece y sus ciudadanos tienen un estándar alto de vida mientras que, en la otra, los ciudadanos tienen que ir a por agua potable a cinco kilómetros de su situación. Los países pobres solo pueden competir en mano de obra barata y, escasamente, en la producción propia, no por cuenta ajena de productos su consumo en el propio país o fuera de este
6. **Atracción de multinacionales.** El fenómeno de las multinacionales en los países en vías de desarrollo, pobres, es uno de los más curiosos dentro del artículo. He podido dilucidar una ecuación, simple, que intenta explicar cuándo las empresas verían bien moverse y establecer su producción en

estos países. La razón es simple: les sale más barato establecerse allí que no hacerlo. Como trataré más tarde, la simple atracción de multinacionales no hace que el país sea rico, porque ni se uniforma el gasto ni se uniforma el ahorro.

7. **Influencia de la democracia en la actividad del desarrollo económico.** Acemoglu y Robinson (2005) presentan en su libro sobre democracia y economía la influencia de esta en las actividades económicas. Así, si situamos a Corea del Norte y Corea del Sur en un hipotético modelo económico veríamos que la segunda crece y la primera no. Pero no es solo por el sistema capitalista, como se defiende desde algunas fuentes sino por el intrínseco valor que aporta la democracia: la elección. Corea del Norte vive en una situación de autarquía y Corea del Sur disfruta de los beneficios del comercio. Pero una es democrática y la otra no. (Ciertamente, estos dos países han sido usados para ejemplificar los beneficios del capitalismo. Pero no podemos olvidar que el capitalismo, el libre, ha sido un fracaso a lo largo de la historia. Las políticas que Corea del Sur puso en marcha luego de su independencia partieron del propio Estado y no del apoyo del mercado. En cierto modo, es relativamente interesante contemplar la intervención del Estado en la economía como algo positivo y necesario, tal y como ha dicho Keynes.) Una de las cosas que trajeron beneficios en el mundo desarrollado fue la regulación. La democracia debe dar respuesta a lo que los países pobres piden.
8. **La importancia de la localización comercial.** El estudio de la localización espacial de la actividad, en un espacio como este, es muy reducido. Primero, porque la geografía económica requeriría un trabajo de investigación en sí mismo y no es el fin de éste. Segundo, porque la actividad es un tema muy complejo. He presentado, antes, y presentaré, en posteriores partes de este artículo, por qué los países pobres atraen inversión extranjera directa (IED) que no hace crecer la riqueza del país en términos paralelo al de la inversión.
9. **Soluciones a su problema actual.** Muchos economistas (Krivonos y Olarreaga, 2007) han presentado evidencias sobre los países emergentes como Brasil o los países del sudeste asiático. Algunos, simplemente, se resignan. Jeffrey Sachs (Sachs, 2005) dice que la explotación laboral que la mayoría de los trabajadores sufren en Bangladesh es buena porque les permite acceder al mercado global y que es mejor que tengan ese empleo a no tenerlo. Otros como William Easterly repudian la ayuda al desarrollo porque no "sirve para nada". Sea lo que fuere, nadie sabe cómo paliar la pobreza - a ciencia cierta. Como se expuso al principio, somos la generación que podría acabar con la hambruna y la pobreza y no lo estamos consiguiendo. Los objetivos, marcados para 2015, serán difíciles de conseguir dada nuestra situación actual.

3. Datos obtenidos

Los datos han sido concluyentes: no se está atendiendo a las necesidades de los países emergentes. La inversión extranjera directa no atiende al ahorro ni al consumo y, por lo tanto, no provoca riqueza. Los países pobres ven dificultades en su exportación al mundo, pero luego no pueden disfrutar de los mismos mecanismos económicos de los que el mundo se vale en materia comercial (barreras proteccionistas). No pueden proteger su industria ni sus productos nacionales porque, como Bangladesh, no tienen. La situación parece ser insostenible. Presento este modelo teórico y propongo que el flujo de mercancías siga este esquema.

$$A \rightarrow B$$

$$B \rightarrow \neq A$$

Imaginemos que A es la economía rica y que B, por el contrario, es la pobre. A comerciaría con B exportando materias primas y productos manufacturados. B, directamente, no comerciaría con A. Lo haría de otra forma. Situemos a un nuevo agente: C que tomará el nombre de las empresas multinacionales. Presento, entonces, que:

$$B \rightarrow C \rightarrow A$$

$$B \rightarrow \neq A$$

$$A \rightarrow B$$

Presento, entonces, que B comercia en cierto modo con C y que C lo hace con A pero que, de nuevo, B no lo hace con A. Este es un modelo teórico que podría ilustrar la situación de los países pobres en relación con los ricos. Así, no se produce una situación comercial real.

Paul Krugman (Krugman, 2008, p.12-13) presenta un modelo sobre la geografía económica, donde explica que hay una economía autárquica y cerrada al comercio con dos sectores principales: el sector moderno, con rendimientos crecientes y el sector tradicional, con rendimientos constantes donde la demanda de N bienes es constante y simétrica en modelo Cobb-Douglas. En ambos sectores, aunque se desarrolle la misma actividad (huelga decir que esto es algo complicado porque el sector moderno y el sector tradicional están concebidos para realizar actividades diferentes) el salario es diferente. Krugman enunció este modelo como El Modelo del Gran Empujón y pretendía representar las enormes externalidades pecuniarias o de la distribución a las que se tienen que enfrentar muchos países. Para que estas externalidades se den, según Krugman, ha de haber dos condiciones. La primera, tiene que haber economías de escala en la producción. La segunda, que el sector moderno tiene que poder atraer trabajadores de un sector tradicional que paga salarios más bajos.

A colación de la magistral enseñanza de Krugman y de su excelente modelo aparece la discusión de la inversión necesaria. Si nos centrásemos en el modelo de Krugman entenderíamos que para que haya un salto del sector tradicional al moderno tiene que haber una inversión. Esa inversión, debería ser ejemplificada, normalmente, por medio de la inversión en educación o formación. Esto es lo que algunos economistas consideran como costes indirectos de la mano de obra y que repercute, activamente, en cómo se producen las tendencias de contratación

Robert E. Lucas Jr publicó un artículo (1990) sobre la razón por la que el dinero no flúa de países ricos a países pobres. Si aceptamos que solo haya una tecnología, si dos países producen el mismo bien con rendimientos constantes (escala) la producción de cada trabajador cambia, debería ser provocado por los distintos niveles de capital por trabajador. Además, si tomásemos la ley de rendimientos decrecientes que es la que toman las fuentes neoclásicas como suya, veríamos que el producto marginal del capital es mayor en la economía más productiva.

Gary en Indiana, Estados Unidos, presenta unas curiosas similitudes con los países en vías de desarrollo: solo puede competir, dentro de Estados Unidos, con mano de obra (barata) y con producción industrial. Pero el ejemplo de Gary es solo uno: parecería haber pequeñas zonas subdesarrolladas dentro de países ricos que presentan las mismas características que los países pobres. Aunque no ha sido el objetivo de esta investigación, quizá también podríamos decir que el paradigma económico no vale, tampoco, para los países ricos.

Los efectos de la consolidación fiscal siguen una tendencia interesante en los países pobres. La mayoría de ellos no tiene demasiadas infraestructuras sociales. Además, muchos países en vías de desarrollo presentan serios problemas relacionados con la inflación. La consolidación fiscal y los procesos de austeridad atacan directamente a los países pobres. Por dos cosas principalmente. Primero, porque los principales donantes de ayuda económica a los países pobres la eliminan rápidamente para reducir gastos. Segundo, porque no se puede concebir a la austeridad como la única herramienta para acabar con las crisis que están pasando determinados países europeos y americanos está demostrando no dar efecto. En cierto modo deberíamos decir que: todo lo que sucede en los países ricos repercute en los países pobres pero todo lo que pasa en los países pobres no tiene apenas efectos en los países ricos. Esta relación la enuncio luego de estudiar la repercusión de las interacciones comerciales entre países ricos y países pobres.

4.1 Brasil y Bangladesh: evidencias palpables

A raíz de todo lo explicado más arriba, he querido tratar el problema del paradigma económico en dos países como Brasil y Bangladesh. Brasil es un país emergente por excelencia. Brasil está centrado, aproximadamente, en el sector de los servicios, aunque tiene una industria bastante fuerte, según indica el Banco Mundial. Brasil, aconsejado por el Fondo Monetario Internacional, entre otros, empezó un proceso de consolidación fiscal que más tarde, paró. Brasil y Bangladesh son dos países diferentes pero tienen similitudes comunes. Para empezar, las multinacionales internacionales ven atractiva la inversión y la situación de fábricas en esos territorios. Los salarios son bajos y no existen medidas sociales. Las multinacionales deciden establecerse en esos territorios atraídos por los beneficios fiscales. Presento la siguiente ecuación para explicar el atractivo empresarial de las fábricas en estos países:

$$\frac{(CF + CV) + (CTr + CMO)}{Q(P)} = X \quad (1)$$

Dónde CF son costes fijos, CV son costes variables; CTr son los costes de transporte; CMO costes de la mano de obra; Q la producción y P son los precios.

Costes fijos, derivados de la estructura productiva, pueden tener menos importancia, pero costes de la mano de obra son fundamentales. Y, como el paulatino avance de los mercados emergentes hace que venderles a ellos sea cada vez más rentable, se localizan en ese país. Si el resultado de la ecuación es 0 o muy bajo las empresas se establecerían en los países mencionados o en otros.

La inversión en los países subdesarrollados no les esté haciendo crecer como debería, Por qué no se uniforma el ahorro y la riqueza de dichos países es una pregunta muy legítima. China ha venido, durante un tiempo prolongado, estableciendo un modelo productivo basado en la producción masiva de productos y su consecuente exportación al Primer Mundo. La riqueza de los trabajadores se ha ido incrementando progresivamente y, normalmente, de forma escalonada. China parecer ser un caso curioso porque es la nación con mayor cantidad de emisiones de carbono y se estima que 20 millones de personas (2011) todavía no tienen acceso a agua potable. Pero China está empezando a subir los salarios de los trabajadores que allí habitan. La producción industrial y en masa parece tender a su fin. Esto países ven crecer su PIB pero no hay mejoras laborales. Pero la integración económica sigue primando. Sigue siendo más importante que los países puedan competir en el mercado global a que desarrollen sus modelos productivos, saquen a sus ciudadanos de la pobreza y puedan asegurar una serie de derechos inherentes a la persona.

La participación de las multinacionales no se reduce a este ámbito. Como Stiglitz y Charlton (2007) afirman, la liberalización comercial (es decir, el proceso que suele atraer a las multinacionales a un territorio) crea costes de ajuste cuando los recursos son desplazados de un sector a otro. Los aranceles, por lo tanto, son muy relevantes. Cuando estos son más pequeños, las empresas que se dedican a importar reducen su producción porque entra más competencia. Esto

provoca que trabajadores y recursos estén ociosos. Entonces, las personas despedidas incurrirán en gastos. Estos gastos serán los conocidos como coste de vida del país. Además, probablemente también incurrirán en gastos para aumentar su formación, entendiendo que este aumento de la formación se puede realizar de varias maneras. Los Gobiernos también tendrán que incurrir en gastos. Stiglitz y Charlton concluyen diciendo que en los países subdesarrollados, los costes de ajustes pueden llegar a ser grandes. Sobre la progresividad arancelaria hay que decir que esta con aranceles más altos para los bienes o productos más elaborados pone freno a la capacidad de los productores viviendo en países subdesarrollados de aumentar su posibilidad de manufactura especialmente en los tipos que son ventaja-comparativa. El libre-comercio, una teoría que está amparada por la economía ortodoxa no sirve totalmente para los países desarrollados. El curioso libre-comercio ortodoxo consiste en imponer éste para la exportación, pero rechazarlo para la importación. Esta es la tendencia dominante en la mayoría de los países subdesarrollados.

La falta de mercados sólidos en los países subdesarrollados es también algo muy importante. Además, la rigidez de los salarios demuestra que las imperfecciones de los mercados de capital pueden estar originadas en las imperfecciones de la información (Stiglitz, 2003).

4. Conclusiones sobre las aportaciones principales de la investigación

Como siguen:

1. **La importancia de los derechos humanos.** Como he pretendido mostrar en los objetivos y en las conclusiones, el PIB crece pero no las demás variables (al menos, al mismo ritmo y provocando los mismos beneficios). Es determinante, por tanto, afirmar que se necesita un mayor estudio, amplio, sobre las consecuencias del abandono progresivo del PIB como medida estándar. Necesitamos dejar de asociar PIB alto con un país rico. Eso ya no es así y el ejemplo es Bangladesh, China o India: Producto Interior Bruto creciendo pero derechos laborales y humanos en picado.
2. **La no-libertad de elección.** También he intentado mostrar a lo largo de esta investigación que el modelo económico que escogen las naciones muchas veces es impuesto: no escogen tener talleres legales de esclavos por que lo decidan, sino porque les obligan en cierto modo.
3. **Las evidencias sobre la riqueza.** Keynes, probablemente el mejor economista del siglo XX y uno de los mejores economistas del mundo, enumeró la ley lógica fundamental que argumentaba que el ahorro se determina fundamentalmente por el nivel absoluto del ingreso corriente como una función lineal de este. Es decir, que, ante el aumento del ingreso, una proporción pequeña se gasta y el resto se ahorra. Además, se enuncia que la acumulación sucesiva de ahorro determina la riqueza. Podemos llevar este ejemplo al Tercer Mundo. La mayoría de los trabajadores en los países pobres tienen una carga familiar por lo que el dinero se gasta en satisfacer las necesidades y, lo que resta, se ahorra. Pero lo que se ahorra es menos de lo que se gasta, por lo tanto no hay una acumulación sucesiva del ahorro que, finalmente, provoca que la ciudadanía no se enriquezca. Al ser pobres, su nivel de vida es bajo y su propensión a ahorrar es muy baja y los grandes capitales meten ese ahorro en dólares y otras divisas, de forma que el ahorro no fomenta la inversión en el país. Y, aún más: si lo fomentase, no repercutiría en el beneficio económico de la ciudadanía.
4. **El efecto deflacionario de la mano de obra.** La mano de obra productiva de los países pobres parece tener un efecto deflacionario sobre los productos. Pero no se da un ajuste de salarios cuando aumenta la productividad. Normalmente, si la situación es adecuada y crecen las exportaciones, los salarios se ajustan a la alza. Si el mercado da señales positivas de venta, la empresa sube los salarios. Pero eso no pasa en los países en vías de desarrollo y, concretamente, en Bangladesh. Tanto si el mercado da percepciones positivas o negativas normalmente no las da, porque todo se suele producir bajo-demanda los salarios se mantienen en niveles bajos. Los ajustes vía salarios en relación con la productividad no se realizan.

5. **La desigualdad y la pobreza.** La desigualdad y la pobreza son factores que crecen de la mano. En términos absolutos, las desigualdades entre los países ricos y los pobres se están haciendo más grandes. La crisis económica afecta al Primer Mundo, pero como el Primer Mundo es la fuerza dependiente de la que depende el Tercer Mundo, su actividad también cae provocando, indudablemente, mayores niveles de pobreza.
6. **La mano de obra.** Es aquello que los países pobres exportan, prestan, o emplean al servicio de los capitales privados que deciden invertir allí. Los países pobres solo pueden mantener la teoría del crecimiento endógeno si tienen, entre otras cosas, un sector moderno que les sirva como modelo productivo y donde basar sus actividades económicas. Un sector moderno solo puede ser creado, conducido y mantenido por personas formadas. Sin embargo, una de las cosas que poseen los países pobres es analfabetismo entre sus ciudadanos. Necesitan, pues, ayuda. Pero la ayuda llegaría a un precio muy alto por lo que sólo acuden a ella si es estrictamente necesario.
7. **Los círculos viciosos.** Los círculos viciosos han sido otro de los tópicos a los que he recurrido ampliamente para explicar lo obtenido en esta investigación. He situado dos. Pero parece que, cada día, estos círculos aumentan. El último que presentaré en esta investigación es el de los grandes capitales. Bangladesh se ofrece al mundo como un país donde situar su industria. Los capitales privados centran allí sus inversiones, pero no directamente. Contratan a las sweatshops para que no haya ningún problema relacionado con multas. Luego de eso, las sweatshops contratan a trabajadores por menos de tres euros al día o por unos cuantos céntimos al día. Estos trabajadores producen ropa, calzado, juguetes etc. que luego se venden en el Primer Mundo.

5. Bibliografía

Krugman, Paul (2009) *El retorno de la economía de la depresión y la crisis actual*

Stiglitz, Joseph (2004) *Capital Market, Globalization and the IMF*

Lewis, William Arthur (1954) *Economic Development with Unlimited Supplies of Labour*

Schmitt, John (2013) *Why Does the Minimum Wage Have No Discernible Effect on Employment?*

Krivonos, Ekaterina y Olarrega, Marcelo (2007) *Sugar prices, labor income and poverty in Brazil*

Sachs, Jeffrey (2005) *El fin de la pobreza: cómo conseguirlo en nuestro tiempo*

Williamson, Jeffrey. G *Trade and Poverty: When the Third World Fell Behind*

Acemoglu, Daron y Robinson, James. A (2005) *Economic Origins of Dictatorship and Democracy: Economic and Political Origins*

Krugman, Paul (2008) *Desarrollo, geografía y teoría económica*

E. Lucas, Jr, Robert (1990) *Why Doesn't Capital Flow from Rich to Poor Countries?*

Stiglitz, Joseph (2002) *El malestar en la globalización* H.Bass, Hans (2008) *Ragnar Nurkse's Development Theory: Influences and Perceptions*

Laceter, Nicola y Sydnor, Justin. R (2013) *Would You Buy a Honda Made in the U.S.? The Impact of Production Location on Manufacturing Quality*

Chen, Shaohua y Ravallion, Martin (2013) *The Review of Income and Wealth, Series 59*

Antras, Pol y J. Caballero, Ricardo (2007) *Trade and Capital Flows, a Financial Frictions Perspective*

Deaton, Angus y Laroque, Guy (2002) *A Model of Commodity Prices After Arthur Lewis*

Krugman, Paul (1994) *Rethinking International Trade* Acemoglu, Daron (2008) *Introduction to Modern Economic Growth*

Los números en el trabajo incluyen referencias; como siguen:

[1] <http://bit.ly/17hfEZH>

[2] <http://amzn.to/165MnV4>

[3] <http://amzn.to/13bZDHo>

[4] <http://amzn.to/13t6dnF>

[5] <http://amzn.to/1bmTHEy>